

1912

LA GUERRA DEL BANANO

"L A G U E R R A D E L B A N A N O"

ADIP

(F)

RLEIS

Al mes de iniciarse el boicot de la Chiriquí Land Company, la situación sigue es-
tacionaria. Sólo está clara a nivel de posiciones, que se han ido clarificando a
medida que se desarrollaba la crisis. La prolongación del conflicto ha permitido
a muchos sectores sociales del país madurar su postura, así como a la United Bran-
ds y al Gobierno.

Pasamos en primer lugar a analizar cuales son estas posiciones en el caso de
la United y del Gobierno.

La United Brands está dispuesta a negociar pero sobre el impuesto. Para el
Gobierno panameño no hay discusión posible sobre este punto. El impuesto de un
dólar por caja no puede ser alterado.

La compañía no acepta que las discusiones estén sujetas a condiciones prede-
terminadas. El gobierno impone una serie de condiciones a las compañías como son
el pago del impuesto, indemnización por los perjuicios causados, responsabilidad
por los salarios caídos, explicaciones, etc.

Una vez concluidas las negociaciones, la compañía sugiere que se podría ex-
plorar la venta de alguna o varias de sus divisiones en Panamá a un "precio jus-
to en efectivo o su equivalencia". El Gobierno panameño está dispuesto a comprar
a un precio cuya justicia debe estar fijada atendiendo a las ganancias e inversi-
ones que la United Brands ha obtenido o realizado en el país y, además, en espe-
cie.

Como se ve no hay ningún punto de contacto para una posible negociación, al
menos si nos atenemos a las declaraciones públicas, tanto del Gobierno como de
la compañía.

El conflicto llega a plantearse con caracteres de ultimatum con la carta que
el Ministro de Comercio e Industrias, Fernando Manfredo, dirigió al Presidente
de la United Brands, Mr. Black, que en uno de sus párrafos dice: "si para que la
industria del banano se mantenga saludable; si para que el negocio continúe sien-
do atractivo al capital de la United Brands, es necesario seguir manteniendo la
misma relación de producción que se ha mantenido hasta el momento; si es neces-
ario continuar aceptando el subvaluo de nuestros recursos naturales y la explota-
ción de nuestros trabajadores; si es imposible para nuestro país obtener un bal-
boa de impuesto por caja exportada de una fruta que ha generado fortunas incalcu-
lables en los Estados Unidos de América, entonces la República de Panamá cree te-
ner mejores alternativas que la de seguir teniendo como huésped a la United Bran-
ds".

Por su parte el resto de los sectores también han ido definiendo su postura a la vez que se clarificaba el concepto de "Unidad Nacional". Los trabajadores bananeros, afectados por la dimensión social y nacional del conflicto, han expuesto su posición ante un hecho cuyas consecuencias presentes y futuras les afectan directamente.

Los dirigentes sindicales de los cuatro sindicatos bananeros explicaron en una conferencia de prensa en la capital, que el conflicto no era de carácter obrero-patronal, sino de lucha nacional. Detrás de la United Brands está la mano del imperialismo y de la CIA -dijeron-, que busca la agresión a Panamá para acabar con el proceso de cambios que actualmente se desarrolla en el país. A juicio de los dirigentes sindicales, el imperialismo busca en Panamá una agresión tipo Santo Domingo, que hay que estar en condiciones de evitar y en caso extremo de resistir.

Como lo prioritario es la lucha nacional, los trabajadores posponen sus reivindicaciones de clase, pero quieren que todos los sectores sociales sean conscientes de que los sacrificios que la lucha lleva consigo deben ser compartidos. Porque, en definitiva, si se sale de la lucha triunfante los beneficios serán para todos.

Porque el Gobierno Nacional tiene un carácter progresista y está realizando cambios en beneficio de los trabajadores y porque la lucha tiene carácter nacional, los obreros bananeros apoyan irrestrictamente las gestiones que lleva a cabo el Gobierno, aun cuando no han tenido ninguna participación en ellas. Caso diferente sería si fuera un gobierno dominado por la oligarquía que pudiera servir se del apoyo obrero para pisotear después sus conquistas. Por los motivos anteriores, los obreros bananeros están dispuestos a llegar hasta sus últimas consecuencias sin escatimar sacrificios para ello.

En caso de que las bananeras pasen a manos parameñas, los dirigentes sindicales piensan que una empresa mixta trabajadores-gobierno sería la mejor forma de garantizar tanto los intereses generales del país como los de los trabajadores. En esa nueva estructura productiva los obreros tendrían participación tanto a nivel de utilidades como de gestión.

No está tan clara esta posición en el caso de la burguesía, como se demostró en la cena mensual de la APEDE. Mientras que un sector de la burguesía, representante de los intereses nacionales, así como los profesionales, hicieron declaraciones en apoyo del Gobierno en su lucha contra las bananeras, los representantes de los intereses extranjeros (las multinacionales que operan en el país) dejaron claro que ellos no se unían a declaraciones de principios, ni daban su apoyo, a

medidas que podían encubrir otros intereses distintos que los del impuesto o ser "contraproducentes" para el país.

Se puede suponer que en ese "contraproducentes" lo que querían decir es que en definitiva la política nacionalista que está detrás de la lucha del banana se contagie a otros sectores y revierta en un choque directo contra sus intereses. Algunos llegaron incluso a rechazar claramente la política del Gobierno haciendo alusión al "caos" que, a su entender, se había creado con la nacionalización de Fuerza y Luz. Con ello se daba entender que la reversión a Panamá de la United significaría la ruina de la industria bananera por "incapacidad" de los panameños para hacerse cargo del negocio.

Como manifestó uno de los asistentes a la cena, no se puede hablar de Unidad Nacional cuando hay intereses completamente enfrentados y el triunfo de unos significa el menoscabo o destrucción de los intereses del otro. Porque detrás de las ~~transnacionales~~ bananeras están detrás todas las transnacionales que operan en el país.

LA POSICIÓN DE LAS IGLESIAS

Hasta el presente solamente la Iglesia Metodista a través de su Obispo Jacinto Ordoñez se ha definido claramente. Luego de una serie de consultas a las provincias han decidido apoyar al gobierno y a los trabajadores. Fueron enviados varios telegramas al Col. Torrijos solidarizándose y apoyando la lucha contra las multinacionales. Afirman que no es una lucha económica, sino que una lucha política por la soberanía. En estos momentos están preparando un documento para la prensa.

La Iglesia Católica, como las demás iglesias, no han tomado todavía ninguna posición habiendo, sin embargo, un minoritario sector de la misma que apoya activamente la actual lucha nacional.

LA POSICIÓN DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES

La mayoría de las organizaciones populares tales como sindicatos, asociaciones campesinas y estudiantiles, respaldan la posición del gobierno y de los trabajadores.

Fueron recaudados por dichas organizaciones millares de balboas para el mantenimiento de los trabajadores y por la continuación de la lucha.

LA POSICIÓN DE LOS TRABAJADORES

Conferencia de prensa realizada el día 23 de agosto de 1974 en la Central de Trabajadores de Panamá, dirigentes sindicales de los cuatro sindicatos bananeros fijaran su posición frente a la situación actual.

Por ser esta la primera vez que los sindicatos hacen publica una exposición del problema que les afecta tan directamente, creemos oportuno transcribir aquí los conceptos principales expuestos por los dirigentes.

Intervinieron en la conferencia de prensa, Ernesto Pitti Guerra, secretario general de la FIS; Jorge Quin Rojas, secretario general de Sitrachilco, Bocas del Toro; Andres Moscos, secretario de organización del mismo sindicato; Bonifacio Nieto, secretario general de Strabi, Puerto Armuelles, y Juan de Dios Pitti, secretario General de la Chiriqui Land Company, Puerto Armuelles.

CARACTERIZACIÓN DEL CONFLICTO

Para los dirigentes sindicales la situación actual no es un problema obrero-patronal. Se trata de una lucha nacional originada por una agresión económica de una compañía transnacional que adquiere caracteres políticos por cuanto detras de esta ofensiva está la mano del imperialismo y de la CIA.

El imperialismo busca en definitiva propiciar las condiciones que hagan posible una agresión que ponga fin al proceso de cambios iniciado por el gobierno revolucionario del general Torrijos. En este sentido hay que obrar con mucho tacto porque no se trata de luchar cuando la CIA quiera, sino cuando el pueblo panameño esté en mejores condiciones para enfrentar la lucha.

Para Panamá por tanto, no se trata de una pelea por valores económicos sino de un enfrentamiento por su dignidad y soberanía.

En esta lucha nacional, los trabajadores ocupan una posición de primera fila. Por eso precisamente, sacrificarán toda reivindicación económica para abocarse de lleno al problema nacional. Todos los sectores nacionales tienen que ser conscientes de que sus sacrificios traducidos por el momento en aportes económicos para subsidios, revertirán en su propio beneficio.

El apoyo irrestricto al gobierno se basa pues en esta caracterización del problema. Además está acentuado por el caracter progresista del actual gobierno que apoya las reivindicaciones de los trabajadores y ha iniciado un proceso de cambios en Panamá. Caso diferente seria si en el poder se hallara la oligarquía que luego podría pisotear las conquistas de los trabajadores.

NUEVAS ESTRUCTURAS

Si las bananeras pasan definitivamente a Panamá, los trabajadores piensan que seria necesario crear una nueva estructura productiva que se basara en la cooperación trabajadores-gobierno. No podria permitirse en ningun caso la sustitución de un viejo patron por otro nuevo.

La creación de una empresa mixta es a juicio de los dirigentes sindicales la forma que mejor podria garantizar tanto los intereses generales del pais como los de los trabajadores bananeros en particular. En esta empresa mixta se contemplaria la participación de los trabajadores tanto en las utilidades como en la gestión. Sin embargo, los dirigentes sindicales no precisaron con mas detalles las características que a su juicio deberia tener la nueva estructura productiva.

PUNTUALIZACIONES

Los representantes de los trabajadores bananeros precisaron también en la conferencia de prensa, algunos puntos que señalamos a continuación :

- Los dirigentes sindicales no han tenido ninguna participación en las conversaciones que se han venido realizando entre el gobierno y la compañía. El desarrollo de los acontecimientos ha sido conocido por los dirigentes en la mayoría de las ocasiones, por la prensa.

- Los subsidios recibidos por los trabajadores en pago no alcanzan a cubrir el 50% del salario real percibido en circunstancias normales. Es muy difícil precisar a cuanto asciende el monto real de los salarios caidos debido al sistema de destajos en que muchos trabajadores realizan sus actividades.

- Los fondos de los sindicatos no han sido tocados porque se reservan para circunstancias excepcionales. No obstante con la cantidad que el sindicato de Puerto Armuelles tiene en caja (90.000 balboas) no habria ni para pagar una semana de salarios. Con fondos o sin fondos los trabajadores estan dis-puestos a seguir la lucha hasta el final.

- No se ha dado hasta el momento sabotaje a las instalaciones por parte de la compañía. Sí se esta desarrollando en cambio una campaña psicologica en el sentido de hacer creer a los obreros que el gobierno panameño no garantiza-rá las conquistas sociales.

- Todos los productores independientes, excepto uno, están vendien-do su producción a la compañía quien la arroja al mar. El unico productor indep-endiente que no se considera obligado por los contratos con la compañía vende su pro-ducción a Frigonida. Esta institución concedió un prestamo a los bananeros indep-endientes pagadero en especie.

- Los trabajadores de las fincas independientes no han recibido en ningun caso doble subsidios. Al cobrarse el ultimo subsidio recibieron tambien por parte de sus patrones el pago pendiente en concepto de la ley 33. La cantidad más alta que cada trabajador recibio fueron 19 balboas.

LA POSICIÓN DE LOS INDÍGENAS

" Asociación Nacional Indígena de Panamá.

Resolución número 7

Por medio de la cual la Asociación Nacional Indígena de Panamá, denuncia las maniobras de la empresa multinacional "United Brands Corp." y apoya las medidas del Gobierno Revolucionario.

La Asociación Nacional Indígena de Panamá

Considerando :

1.- Que la "United Brands Corp.", empresa transnacional antiguamente conocida como "United Fruit Co." pretende someter a la gloriosa clase obrera bananera, a nuestro pueblo y a la dignidad del país a sus mezquinos intereses, acostumbrada como está a las fabulosas ganancias a costa del sudor, la miseria y la sangre del obrero panameño, y del latinoamericano en general; así como de los recursos naturales de nuestros países subdesarrollados, como los que producen el banano.

2. - Que la tactica de suspender unilateralmente el corte y la exportación del banano con el intento de condenar al hambre a los trabajadores bananeros y a sus familiares, sin ninguna base legal ni justificación válida puesto que el Gobierno Revolucionario se encontraba en esos momentos negociando la cláusula del impuesto que se habia decidido cobrar al banano, conlleva al proceso de desatar una escalada reaccionaria, valiendose de la confusión que pueden provocar en elementos débiles de la población y alentando a los sectores de la reacción interna para el derrocamiento del Gobierno Revolucionario, incluso con la intervención de elementos extranjeros armados. como tantas veces ha ocurrido en nuestro continente Amerindio : Chile, Guatemala, etc.

Resuelve:

1. - Apoyar decididamente a nuestro Gobierno Revolucionario por las medidas adoptadas en esta emergencia que vive el país; medidas estas que tienden a fortalecer

la política independiente y la soberanía de nuestro Estado, que el futuro previsible tendrá que enfrentar situaciones tanto o más críticas derivadas de las acciones orquestadas que pretende desarrollar la reacción interna e internacional obedientes a las consignas de las transnacionales.

2. - Exhortar a la más firme UNIDAD y al pronunciamiento público de todos los sectores del país: obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, intelectuales honestos y progresistas, a los millares de patriotas ; a todos los que han sufrido en carne viva los ultrajes y la expoliación de las empresas multinacionales e imperialistas que pretenden seguir burlando del decoro y destino que nos hemos trazado de lograr un país independiente y soberano, en que vivamos en paz, hermandad y dignidad todos los panameños.

Dado en la ciudad de Panamá el día 3 de agosto de 1974."